Carlos Arniches y José Jackson Veyán

Colorín colorao...

CUENTO COMICO-LIRICO FANTASTICO

PARA CHICOS Y GRANDES

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

TORREGROSA y VALVERDE (hijo)

SEGUNDA EDICIÓN



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1905



COLORÍN COLORAO...

COLORÍN COLORAO...

CUENTO COMICO-LIRICO-FANTASTICO

PARA CHICOS Y GRANDES

EN UN ACTO, DIVIDIDO EN CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

Carlos Arniches y José Jackson Veyán

música de los maestros

TORREGROSA y VALVERDE (hijo)

Estrenado en el TEATRO ELDORADO de Madrid, la noche del 11 de Julio de 1903

SEGUNDA EDICIÓN

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.^do

Teléfono número 551

—

1905

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES

CUADRO PRIMERO

LA ABUELA	SRA.	ALBA.
LA MADRE	SRTA.	MANSO.
UNA MOZA		SANTI.
NIÑA 1.ª	NIÑA	PELÓ.
IDEM 2.ª		VALS.
UN LABRADOR	SR.	PERAL.
UN MOZO		ABELLA.
UN PASTOR		VALS.
ZAGAL 1.º		CORTES.
IDEM 2.º (no habla)		N. N.
NIÑO 1.º	NIÑO	CASTAÑO.
IDEM 2.º (más pequeño)		RODRÍGUEZ.

Niños y niñas

CUADRO SEGUNDO

PERICO	SR.	CERBÓN.
NEMESIO		GORDILLO.
LA BRUJA	SRTA.	GARCÍA.

CUADRO TERCERO

ODALIA	SRTA.	TABERNER.
WLADIMIRONA	SRA.	BANOVIO.
PERICO	SR.	CERBÓN.
CHAMBELÁN		GONZÁLEZ (A.)
GANDUL 1.º		LAMAS.
IDEM 2.º		CABA.
IDEM 3.º		RECOBER.
IDEM 4.º		MAÑAS.
IDEM 5.º		CURONISI.
UN SERVIDOR		SABATER.

Odaliscas, cortesanos y cortesanas. Coro general

CUADRO CUARTO

PERICO	SR.	CERBÓN.
NEMESIO		GORDILLO.

CUADRO QUINTO

Todos los personajes del cuadro primero



ACTO ÚNICO

CUADRO PRIMERO

Decoración: Casa de labor en una aldea de Castilla. Hogar con gran chimenea de campana en la que arde una lumbre viva. En el ángulo de la chimenea cuelga un velón de tres candiles, encendido, dando poca luz á la habitación. Esto en las laterales derecha. Al fondo, á la derecha, una ventana abierta que da al campo. Es de noche y se ve nevar. A la izquierda del foro una gran puerta cerrada. En los laterales de la izquierda, dos puertas. Aperos de labranza en los rincones. Muebles adecuados á una habitación de gente campesina. Arcones, sillas, con asiento de esparto, una mesa de pino con restos de una cena recién hecha, etc., etc. En un rincón gran montón de leña.

ESCENA PRIMERA

Al levantarse el telón aparece la ABUELA sentada al lado del hoga- hilando con su rueca. La MADRE, en primer término hacia la izquierr da, sentada en un sillón con un niño de pecho en brazos. Una MOZA cosiendo cerca de la Abuela. Dos NIÑAS y NIÑO 1.° de corta edad, asomados á la ventana contemplando la nieve que cae. Otros dos NIÑOS y dos NIÑAS sentados en el suelo, jugando, cerca de la lumbre. Un MOZO atizando la lumbre y echando en ella brazados de ramaje seco. El LABRADOR junto á la mesa repasando y echando cuentas en un libro viejo

Música

MADRE — Este niño hermoso
desde que nació,
quiere que le canten
al rúm, rúm, rúm,
al rúm, rúm,
al rúm, rúm,
al rúm, rúm,
que le quiero yo.

LAB. — (Recitado.) ¡Oye, tú, Bartolo! ¿Las cuartillas de centeno dices que fueron?...

MOZO — ¡Deciseis, mi amo!

ABUELA — (Al Mozo.) ¡Dame el tenazón que atice la lumbre!

MOZO — Espere que eche este brazao. (Echa leña al fuego.)

NIÑA 1.ª — (Desde la ventana.) ¡Pero cómo nieva!

NIÑO 1.º — ¡Y qué viento hace!

ABUELA — ¡Cerrad, hijos míos, no entren las brujas!

MADRE — Y el viento condenao, que corta como un cuchillo. (Se oye dentro, algo lejos, esquilas del ganado.)

NIÑA 2.ª — ¡Oid! ¡Oid! (Desde la ventana.)

NIÑOS — ¿Qué pasa?

NIÑA 2.ª — ¡Que traen el rebaño al aprisco!

MOZA — ¡Pa ello está la noche!

NIÑO 2.º — ¡Ya vienen los pastores! (Se levantan todos los chicos y van á la ventana.)

PASTORES — (Cantando dentro.)
¡Qué aprisa van las ovejas!
¡Ninguna á balar se atreve,
en cada vellón de lana
llevan un copo de nieve!
¡Virgen de la noche
que no nieve más,
que se entierran los pies en la escarcha
y no puedo andar!

(Se oyen más cerca las esquilas del ganado y las voces de los pastores.) ¡Cordera! ¡Anda ya! ¡Borrega!

MADRE — ¡Vamos, niños; cerrad esa ventana, que entra mucho frío! (Los niños cierran. Se oye una campana lejana.)

MOZA ¡Las ánimas benditas! (*Se santigua.*)
NIÑO 1.º ¡Abuela!
ABUELA ¿Qué quereis?
NIÑO 1.º ¿Por qué no nos cuentas un cuento?
TODOS ¡Sí, eso, eso! ¡Un cuento! ¡Un cuento! (*Palmotean con algazara y alegría.*)
ABUELA ¡Pues vaya el cuento! ¡Sentaos á mi alrededor!
TODOS ¡Sí, sí! (*Se sientan en el suelo haciendo círculo en torno de la abuela.*)

ESCENA II

DICHOS, un PASTOR y dos ZAGALES por el foro, cubiertos de nieve que sacuden al entrar

PASTOR ¡A la paz e Dios!
LAB. ¡Hola, Antero! Mala noche, ¿eh?
PASTOR La prima nieve de ogaño.
ZAGAL 1.º ¡Y bien que arrecia!
MADRE Pos ahí hay lumbre. ¡Arrimaos!
PASTOR ¿Qué, va de cuento?
ABUELA ¡De cuento va!
PASTOR ¡Que sea majo! ¡Vamos á oile! (*Se acomoda á la lumbre con los Zagales.*)
ABUELA ¡Mucho silencio!
NIÑO 2.º ¡Al que hable, un capón!
ABUELA ¡A callar!
NIÑA 1.ª ¿Va á ser el de la caperucita encarnada, Abuela?
ABUELA No: otro más bonito. El del trabajador y el holgazán!
TODOS ¡Venga, venga!
ABUELA Vaya el cuento:
«Pues señor, señores,
aquí era y no era
el mal que se vaya
y el bien que se venga.
Cumplido el servicio
que la ley ordena,
y con el canuto
ya de la licencia,

iban dos soldados
por la carretera.
Uno se llamaba
Nemesio Ciruela,
Perico Galbana
el otro, porque era
el hombre más vago
que pisó la tierra,
Al pie de una fuente
que nace entre peñas,
tumbáronse un rato,
y d'esta manera
(Se hace el obscuro para la mutación.)
le hablaba á Perico
Nemesio Ciruela.
(Durante los anteriores versos se ha ido iluminando poco á poco el telón del)

CUADRO SEGUNDO

Decoración. Telón corto. Perspectiva de una carretera larga y polvorienta, llena de sol radiante. Al fondo, en la parte izquierda del telón, vense pintorescas lejanías. En la parte derecha, algo así como un recodo, que forma la carretera y en él admírase escondida entre peñascales una rústica fuentecilla sombreada por las anchas ramas de un castaño. Esta mutación se ha hecho durante el obscuro de la escena.

ESCENA PRIMERA

PERICO y NEMESIO. Son dos soldados que aparecen descansando de una larga jornada cerca de la fuente. Perico tumbado en el suelo y recostado sobre su petate. Nemesio cerca de Perico sentado en el suyo. Ambos van cubiertos de polvo. Llevan alpargatas, los pantalones remangados y gorrillas de cuartel. Les cruza el pecho en forma de banderola una ancha cinta de raso encarnado á cuyo extremo llevan sujeto, y medio oculto en el bolsillo del pantalón, el canuto de la licencia absoluta. Perico y Nemesio se colocan en la actitud indicada durante el obscuro qne se hace para la mutación

Hablado

NEM. ¿De moo y manera que tú dises que estás dispuesto á no jasé na en toa la vía?

PER. De trebajá, ni tanto asina, Nemesio.

NEM. Pero cudiao que eres horgasán y peresoso, Perico.

PER ¡Qué quiere! Ca uno ha nasío pa una cosa y yo he nasío pa dos. Pa vaga... bundo.

NEM. De manera que en cuanto ayeguemos ar pueblo, ¿tú qué va á jasé?

PER. ¿Yo? ¡Acostarme!

NEM. ¿Si digo de ocupasione, de trebajo?

PER. ¡Ah! ¿De trebajo? ¿Que qué voy á jasé de trebajo? ¡Acostarme!

NEM. ¿Y cómo vas á comé?

PER. Abriendo y serrando la mandíbula; sistema recientemente descubierto por un tío mío.

NEM. Pos hases mu mal; porque el trebajo, Perico, es lo que jase á los hombres güeno.

PER. ¡Miau!

NEM. ¡Y ricos y felices!

PER ¡¡Miarramiamiau!!

NEM. Sí, señor; porque has de sabé tú, que Dios, lo primero que le dijo al hombre, fué:—trebaja.

PER. Pero, ¿á qué hombre se lo dijo? Porque aquí tóo Cristo se jase er sueco. ¡Amos, que si me lo dise á mí, yo me hago maumetano, ú séase, moro berebere!—¿Trebajá yo, que hago las digestiones porque no me doy cuenta, que si no, no las haría?

NEM. ¿Y tú crees que sin jasé na se pué viví?

PER. ¡Anda, ya lo creo! Pregúntaselo á Sirvela y verás...

NEM. Pos yo no pienso imitarte. A trebajá en cuanti que ayegue ar pueblo. ¡Agarrarme al asadón! ¡Con él tendré tóo lo que sueño!... Una casita branca sombreá e parrales, una mujé güena, chiquiyos sanos y gayinas gordas; er granero atiforrao. Vacas pulias y campos verdes. Suaré, penaré, porque al remate esa é la via; pero me ajuego la terniya

á que er día que me muera me presento en el sielo, y en cuanti me vea San Pedro me dise:—Pasa, Nemesio, y amos á tomarnos un boque del Aguila, que has queao como un hombresito.

PER No me convenses. Er trebajo es pa las bestias. Yo., yo, ¿sabes lo que he pensao muchas vese, pero muchas, Nemesio?

NEM. ¿Qué has pensao?

PER. Pues que quisiea que fuá verdá eso que se cuenta en los cuentos y tené una varita e virtudes.

NEM. ¿Y pa qué?

PER. Pa sé rey y tené poderío pa tóo, y mucho dinero, y no jasé na en tóo er santo día. ¿Y sabe lo primerito que me iba á comprá? Pos un sombrero de paja de esos *parmieres*, con el ala hueca, que está uno pa comérselo, y dimpué un utromóvil. Y me gustaría tené toas las mujeres que me diera la gana. Tendría lo menos sinco serrallos y cuatro harenes. Ocho favoritas, nueve odraliscas y noventa y dos esclavas, de las cuales veinte tenían que sé rubias, veinte morenas, y el resto, que me lo diesen en castañas, que son mi debilidad...

NEM. ¡Castañas! Bellotas es lo que te van á dará tí.

PER. Y por conseguí tóo eso, por conseguí tóo eso sin trebajo y sin pena... ¿sabes tú lo que daría yo, Nemesio?

NEM. ¿Qué darías, vamos á ve?

PER. ¡Pos daría... el arma al diablo! (Se oye un estrépito infernal y metálico derrumbándose las peñas de la fuente. Sale de ella la figura siniestra de una bruja con ojos brillantes y luminosos, verdes. Los dos soldados se levantan llenos de terror y huyen hacia la derecha.)

ESCENA II

DICHOS y la BRUJA (que se aparece.)

PER. ¡Redié! (Aterrado.)

NEM. ¡Ha salió ar conjuro! (Muerto de miedo.)

PER. ¡María Santísima!
NEM. ¿Pero quién es?
PER. ¡No sé! Paese la niñera de Pedro Botero.
NEM. ¡Una bruja!
PER. ¡Caya!
BRUJA (Avanzando hacia ellos, que retroceden con miedo.) ¿Quién de vosotros es Perico Galbana?
PER. Pos... pos... ¡er Perico soy yo! pa servir á oté... Y... nosotros, ¿se pué... se pué sabé á quién tenemos el gusto de... de tenele miedo?
BRUJA ¡No temas, Perico! Soy la Diosa de la Pereza, dueña y señora del reina de Gandulópolis. He oído tus palabras, y si estás dispuesto al pacto que has ofrecido haré tu felicidad. Serás rey, como deseas.
PER. ¡Contra! ¿De veras?
BRUJA Tendrás riquezas, poder, mujeres... cuanto ambiciones.
PER. ¡Atisa, vente e lacayo tú!
BRUJA No harás nada en tu vida.
PER. ¿No trebajaré?
BRUJA Nunca. ¿Conque aceptas?
PER. (Dudando.) A... a... aguar. . aguarde osté.
NEM. ¡No, por Dios!
PER. ¡Ay, Nemesio, qué tentación! Los palasios, el dinero, las castañas, er poder... Oiga osté una cosa, joven: ¿podré fumá tóos los días picadura suave al cuadrado?
BRUJA Lo que quieras.
PER. ¡Pos hecho! (Con resolución.)
NEM. ¿Qué dises? (Aterrado.)
BRUJA ¿Te decides?
PER. ¡Po no trebajá... á tóo!
BRUJA Pues ven á mí... ¡Aguarda! Antes de partir á mi reino, toma este saquito y examina lo que tiene dentro. (Le da un saquito de terciopelo.)
PER. ¿Qué tiene?
BRUJA Los talismanes para tu poder.
PER. ¿Los talismanes? ¡Venga! (Le abre y saca lo que indica el diálogo.) ¡Un sinturón encarnao!
BRUJA Siempre que lo ciñas serás invulnerable.
PER. ¿Y qué es eso?
BRUJA Que ni las balas ni las espadas de tus enemigos harán daño en tu cuerpo.

PER. ¡Rediè! ¡Ar pelo! ¿Y este gorrito verde?

BRUJA En cuanto te lo pongas todas las mujeres se enamorarán de tí.

PER. ¡Contra! Pos diga osté que no me lo quito ni pa dormir. Miá si ayego yo á tené un gorrito asina en la plaza de Oriente... ¡qué estrago de niñeras! Y este coyá, ¿pa qué é?

BRUJA Para hacerte invisible.

PER. ¡Ja, jay! (Riendo.) ¿Invisible? De moo, ¿que en cuanti me ponga esto?...

BRUJA Pasarás entre la gente y oirás lo que dicen y verás lo que hacen sin que á tí te vean.

PER. ¡Qué maraviya! Pos na, señora, trato hecho. Nemesio, vente conmigo y te hago de consumos, ¿quieres?

NEM. ¡Gracias, me voy ar pueblo!

PER. Pos yo me voy á reinar.

NEM. Y yo á trebajá.

PER. ¡Yo á sé felí!

NEM. ¡Yo á sé útil!

PER. ¡Venceré yo!

NEM. ¡Ya lo veremos!

PER. Señora... ¡Soy de usté!

BRUJA ¡Ven á mí! (Al avanzar la Bruja desaparecen como por encanto sus negras vestiduras y queda una hermosa mujer ricamente ataviada con un traje ligero y fantástico. Vuelve la luz.)

PER. ¡Rediè! ¡Qué tía má sedutora! ¡Ha yegao er momento del gorrito! (Se lo pone y la mira picarescamente ofreciéndola la mano.)

BRUJA (Acercándose á él, como magnetizada.) ¡Cuán hermoso eres!

PER. ¿Sí, eh? (¡Cálmate un momento, prenda, que hay papel blanco!) ¡Adiós, Nemesio!

NEM. ¡Adiós, Perico!

PER. ¡Yo á Gandulópolis!

NEM. ¡Yo al azadón! (Vanse Perico y la Bruja del brazo muy amartelados por la izquierda. Nemesio, por la derecha, viéndoles marchar.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Jardín á todo foro en un palacio fantástico. Al fondo, á la izquierda y medio oculto entre los árboles, pabellón de estilo oriental, que figura ser el baño de las odaliscas. En los primeros términos varias mecedoras y una «chaisse longue». Entre ellas una mesita de mimbre. Es de día.

ESCENA PRIMERA

GANDULES 1.°, 2.°, 3.°, 4.°, y 5.° y CORO GENERAL. Después PERICO

Música

GANDULES Y CORO
Ha llegado el gran Perico,
un intruso majadero
que no tiene más que pico
el grandísimo embustero.
Desde el momento que consiga
molestarnos tanto así,
crecerá la intriga
y así se le obliga
á dejar el mando aquí.

—

Hay que lograr con sutileza
que no levante la cabeza
sin saber lo que pretende al fin
ese hombre, que es un adoquín.
Aquí le estamos aguardando,
y, como siempre, murmurando.
Si se descuida el pobre Periquín
es natural que tenga muy mal fin.
Hay que intrigar
y conspirar
y sostener
el turrón
del poder.

—

(Salen seis soldados con lanzas y cuatro maceros abriendo paso. Perico les sigue.)

GAN. 1.° ¡Viva Perico primero! (Aclamándole.)
TODOS ¡Viva! (Idem.)

—

PER ¡Salud, nobles gandules!
¡Salud, salud, salud!
¡Con gozo sus saluda
el Príncipe Gandul!
GAN. 1.° Nuestra grandeza, ya está presente.
PER. Parece toda muy buena gente.
GAN. 1.° Es una corte sin rival.
PER. Pues ya sabéis que me podeis mandar.
GAN. 1.° Ahora que está presente
nuestro jefe principal,
saludarlo es conveniente
con el himno nacional.

—

TODOS ¡Es verdad! ¡Es verdad!
¡Vamos ya!

—

¡Oh, gran Gandul!
¡El lema de esta nación
es el gandulear
sin otra ocupación,
y al burro que trabaje
pegarle un coscorrón!
¡Oh, gran Gandul
no olvides la lección!
PER. ¡La música del himno
ya la sabía yo!

—

TODOS ¡Gandul mayor,
no olvides la lección!
¡Adiós, señor!
¡No olvides la lección!
¡Adiós!

ESCENA II

PERICO y GANDULES 1.°, 2.°, 3.°, 4.° y 5.° Toman asiento en sillas de mimbre volantes; á la derecha los Gandules y en el centro el Gandul 1.° Perico á la izquierda en la «chaisse-longue». A los pies tendrá tres cogines en fila

Hablado

GAN. 1.° Señor, supongo que vuestra majestad estará satisfecho de sus vasallos.

PER. ¡Hombre, sí, la verdad! Me ha llenao de júbilo esa manifestasión tan peresosa como espontánea. Y esa manifestasión.... esa manifestasión...

GAN. 1.° Esa manifestación le ha costado al gobierno cuarenta y ocho mil pesetas, señor.

PER. ¡Redié! ¿A cómo cobran aquí los bostesos?

GAN. 1.° ¡Carísimos, señor! Y esa manifestación la ha hecho el gobierno; y en este país, según el artículo cuarenta y ocho de la Constitución, que trata de las manifestaciones, el que la hace la paga.

PER. Sí; como en los demás países. Güeno, güeno; y amo á vé: ¿ustés son el menisterio?

GAN. 1.° Sí, señor. Pero aquí los ministros no se llaman ministros como en vuestro país. Aquí se llaman Gandules.

PER. Y ayí también; sino que ayí, ¿sabe osté?, se lo yamamos en privao.

GAN. 1.° Yo soy el Gandul presidente.

PER. Por muchos años.

GAN. 1.° Este el Gandul de Gobernación, ese el Gandul de Hacienda, aquél el de Guerra, y éste el Gandul de Marina.

LOS 4 ¡Señor! (Haciendo una reverencia.)

PER. Siéntense los sinvergüen... digo los gandules.

GAN. 1.° Y este primer consejo tiene por objeto leer á vuestra majestad los artículos de la Constitución referentes á sus obligaciones y á las nuestras.

PER. ¡Pues venga de ahí!

GAN. 1.º (Leyendo en un libro en pasta.) Artículo primero: El rey de Gandulópolis, no podrá hacer nada, pero absolutamente nada.

PER. Ahí tiene usté un articulito, pero que la mar de cómodo. (Saca la petaca.) ¿Quieren ustés fumar? (Ofreciéndoles.)

LOS 5 ¡Señor! (Levantándose todos.)

PER. ¿Qué pasa? (Asustado.)

GAN. 1.º Pero ¿qué va á hacer vuestra majestad?

PER. Iba á haser un pitiyo.

GAN. 1.º ¿Pero no ha oído vuestra majestad que aquí no se puede hacer nada?

PER. ¿Ni un pitiyo?

GAN. 1.º Absolutamente nada.

PER. ¡Camará! ¡Esta es ya mucha gandulopolería! Siga leyendo el Gandul.

GAN. 1.º Artículo segundo: Los Gandules que formen el gobierno de su majestad, solo podrán hacer una cosa: el vago.

PER ¡Gachó! ¡Se acostarán ustés rendíos! ¿Y qué les dan á ustés por eso?

GAN. 1.º Seis mil duros y coche.

PER Lo mismo que ayí.

GAN. 1.º ¡Y lo que caiga, señor!

PER. ¿Y cae argo? ¿Cae argo?

GAN. 1.º Si no cae, se le empuja, señor.

PER. Veo que es usté más gandul de lo que yo me figuraba. ¡Güeno! Y vamo á vé: ¿cómo anda por acá la cosa pública?

GAN. 1.º En este reino, señor, la cosa pública no anda, está tumbada.

PER. ¡Camará! Usté ha sío ministro en mi tierra, ¡á mí no me venga usté con tonterías!

GAN. 1.º ¡Señor! (Reverencia.)

PER. Y diga osté, Gandul de Hasienda: ¿aquí, de aonde se saca la guita?

GAN. 3.º ¡Ah, señor! Antes el país era pobrísimo: pero ahora, con mi plan financiero, las arcas del Tesoro están repletas.

PER. ¿Y cómo así?

GAN. 3.º Porque antes, señor, en Gandulópolis, el que trabajaba era castigado bárbaramente con la pena de azotes, y yo dije:—¡Quiá! El

que quiera trabajar que trabaje.—Y en vez de castigar con azotes á los trabajadores, inventé una especie de máquinas trituradoras que se llaman contribuciones, que van exprimiendo el jugo del que trabaja, con cuyo jugo vive oronda y rozagante la gandulería oficial.

PER. ¡Chóquela el financiero! (Dándose la mano.) ¿Y de Marina, qué?

GAN. 4.º ¡De Marina, ná!

PER. ¿Y de Gobernación?

GAN. 2.º ¡Proyectos!

PER. ¿Y de Guerra?

GAN. 5.º ¡Ni proyectos siquiera!

PER. ¡Superió! ¡Pos ná, señores, tengo una idea!

LOS CINCO (Levantándose aterrados.) ¡Señor!

GAN. 1.º Por Dios, señor, ¿una idea en Gandulópolis?

PER. Sí; pero no se asusten ustedes. Es una idea vaga.

LOS CINCO ¡Aaah! (Tranquilizándose.)

PER. Cuya idea es la siguiente: ¿Disen ustés que tien seis mil duros y coche? Pos yo creo, apreciables Gandules, que con catorce reales y bicicleta, estaban ustés, pero que requete mu bien pagaos...

LOS CINCO ¡Señor! (¡Qué ignorante! ¡Qué despota! ¡Qué necio!) (Entre ellos, como murmurando.)

PER. Por lo demás, estoy lleno de muelle, si que también imponderable regosijo, al observar que por este camino vamos de cabesa... digo, á la cabesa de los pueblos curtos y descuajantes. Conque, duro y á la cabesa y el que venga atrás que arree. ¡He dicho!

LOS CINCO ¡Bravo! ¡Bravo!

PER. No; digo, que he dicho ¡arree! y he querido decir ¡soo! que debe ser la frase sacramental en un país cuya misión es estar parao. Conque ¡soo! (Se adelanta al proscenio mientras los otros hablan entre sí á la derecha.) (¡Les voy á dar el timo! Ahora, ahora me voy á ver si doy con el harem. ¡Hase tres días que estoy aquí; sé que tengo deciseis mujeres que quitan el hipo, y no me han dejao ni inspersionarlas siquiera!) ¡Gandules! (Haciendo reverencias mu-

tuas.) (¿Por aonde caerá el harem?) ¡Gandules! (Otras reverencias por ambas partes y Perico vase izquierda primer término.)

ESCENA III

DICHOS, menos PERICO

GAN. 1.º ¿Que os parece el nuevo monarca? ¡Ofrecernos catorce reales y bicicleta! ¡A nosotros!... ¡Genuina representación del partido Tumbo-Bartolista!... De un partido que lleva, como su nombre lo indica, noventa y tres años tumbao á la bartola. ¡Ah! ¡Así se pagan los servicios!

GAN. 2.º ¡Lo de la bicicleta me ha llegado al alma!

GAN. 1.º ¡No importa! ¡Callemos y cobremos!

GAN. 5.º Por bajo cuerda... creo que debíamos tambalearle el trono al monarquita ese.

TODOS ¡Es una idea!

GAN. 1.º ¡Se le tambaleará! ¡Prudencia y mala intención! ¡Seguidme! (Vanse derecha.)

ESCENA IV

PERICO, luego ODALIA y ODALISCAS. Perico sale por la primera izquierda con el gorro verde puesto; le siguen las mujeres del harem, semidesnudas, envueltas en vaporosas gasas blancas

PER. ¡Lo que traigo detrás! Las he cogido al salir del agua. Vienen recién pescadas. ¡Loquitas me siguen!

Música

ODAL. }
CORO }
¡Rico! ¡Mono!
¡No huyas de mí!
¡Ven hacia aquí!
¡Mira qué ojitos,
mira qué boca!

PER. ¡Cuidado, niñas,
que no se toca!

TODAS ¡Qué monarca tan hermoso!
¡Ay, qué gorro tan bonito!
PER. Mi mamá me lo decía:
«ponte el gorro, Periquito.»
TODAS ¡Alma, vida, corazón!...
PER. ¡Zapateta! ¡Cuántas son!
¡Tantas mujeres
es un horror!
¡Venga una sola!
ODAL. ¡Aquí estoy yo!...
¡Dulces ecos misteriosos,
sonad, sonad!
¡Del harém, bellas cautivas,
cantad, bailad!
(Las ninfas bailan alrededor de Perico)
La cítara de oro
y el crótalo sonoro
marcando de las danzas
el lánguido compás,
mis sueños arrullaron
y mi alma despertaron
un ansia de placeres
que no sacié jamás.
¡Perico de mi vida,
hermoso más que el sol,
tu boca me parece
el nido del amor!
PER. Si no me quito pronto
el gorro del amor,
el que se cae de un nido
me paece que soy yo.
CORO ¡Rico! ¡Rico!
ODAL. No hay monarca mejor que Perico.
CORO ¡Tonto! ¡Tonto!
ODAL. En mis brazos te duermes muy pronto.
PER ¡Quita! ¡Quita!
¡Yo qué me he de dormir!
¡Señorita, basta ya,
que la cosa se pone muy mal!
ODAL. { ¡Quiéreme, niño mío!
CORO { ¡Mírame, por favor!
PER. ¡Déjame, niña!
¡Mira que estoy peor!
ODAL. { ¡Ven acá, niño mío!
CORO { ¡Ven acá, por piedad!

PER. ¡Voy allá pronto,
pero no hay que abusar!

CORO ¡Ay! ¡ay!

(Rodeado de todas es conducido á su «chaisse-longue», donde le sientan, quedando como dormido.)

PER. ¡Ay, redié su mamá!

TODAS Ven acá:
qué cansado
que estarás;
duerme, duerme,
mi sultán!

Hablado

PER. ¡Ay!... (Suspiro prolongado.) ¡Qué somnolencia me ha invadido!... (Se levanta y baja con todas al proscenio.) ¡Pero oidme, querubes!... ¡Estoy así que ni en la gloria!... Ahora, que como soy primeriso en harenes, me encuentro argo cohibido... y desearía que me dejárais solo...

TODAS ¡Adiós, señor! (Intentan irse.)

PER. ¡Sólo con ésta!... (Reteniendo á Odalia.) ¡Tú no te desgloses, sirena!

TODAS ¡Hasta luego, señor! (Vanse foro izquierda.)

ESCENA V

PERICO y ODALIA

ODAL. ¿Qué pretendes de mí, señor?

PER. Una colocasión... en tus brasos, ¡pimpollo (Va á abrazarla.)

ODAL. (Esquivándole.) ¡Por Dios! ¡Señor, no me abraceis! ¡Esos ademanes no son reales!

PER. Pero son efectivos. No te asustes y posa tu mano en la mía.

ODAL. ¡Oh, mi adorado señor!

PER. Llámame, tu Perico, tu periquín. ¿Te gustan los cacahuets, sirena?

ODAL. ¿Qué es eso, señor?

PER. Una fruta de cáscara, con la que yo orsequia-

ba á mis favoritas de la plaza d'Oriente, cuando se dejaban er nene en casa.

ODAL. ¿Tenías serrallo?

PER. Tenía á la Tibursia que era cuasi cuasi un serrayo ella sola. Era morena como tú, bastante obesa y nativa de Galapagar: ¡una monada! ¿Y tú, de dónde eres, dibujo?

ODAL. De Siria.

PER. Siriaca. Como una cosinera amiga mía. ¡Qué rica! Y dime, ¿te gusto, te gusto de veras? (Se quita el gorro sin acordarse.)

ODAL. No... no ..

PER. Aguarda. Que se me ha caído el gorro. (Se lo pone.) ¿Te gusto ahora?

ODAL. ¡No podría vivir sin tí!

PER. ¡Bendita sea tu boca, crepúsculo!

ODAL. ¡Cuán hermoso eres!

PER. ¡Olé, las mujersitas serranas! (Entusiasmándose)

ESCENA VI

DICHOS y GANDUL 1.º que sale por la derecha y llega al lado de Perico en el momento de ir á abrazar á Odalia y le quita el gorro. Odalia huye primera izquierda

GAN. 1.º ¡Señor! Pero, ¿qué hacéis? (Quitándole el gorro.)

ODAL. ¡Ah! (Vase.)

PER. ¡Mardita sea su estampa! ¿Y á usted quién le manda quitarme el gorro en un momento tan... tan desmigante como er que yo me encontraba?

GAN. 1.º ¡Señor! Pero, ¿qué estaba haciendo vuestra majestad? (Indignado.)

PER. Pos la estaba hasiendo el amor.

GAN. 1.º ¿Pero no he dicho á vuestra majestad que aquí no se puede hacer nada?

PER. ¿Ni el amor?

GAN. 1.º Absolutamente nada. Son los penosos deberes de la corona.

PER. ¡Pos diga osté que hay coronitas que vale más que le pongan á uno una cabesada!

¡Amos que no me resurta esto! Porque á mí no me gusta trebajá, en lo que no me gusta; pero en lo que me gusta no me gusta que me se coarte la artividá. ¡Y en las cosas de amor á mí no hay quién me la coarte! Porque soy capá de coger ar gobierno por er gañote y hago uua crísis por estrangulasión. ¡Ni má ni meno!

GAN. 1.° ¡Señor! ¡Cálmese vuestra majestad!

PER. ¡No quiero! Y er gobierno no es quién pa prohibirme á mí que tire dos pelliscos en aqueya parte de odralisca que sea más de mi agrado. ¡Eso es!

GAN. 1.° ¡Señor! Pero considere vuestra majestad, que al pellizcar, el artículo primero de la Contitución...

PER. Es que lo que yo estaba pellizcando, no era el artículo primero de la Constitución.

GAN. 1.° No; si quiero decir que vuestra majestad, al pellizcar, coma, el artículo primero de la Constitución, coma, queda infringido.

PER. Y yo quiero desir que al que se meta conmigo, cuando yo fume, coma, ame, coma, ó coma, coma, le doy un puñetaso que le asentúo; punto y coma. ¡Eso é! Y á usté se lo digo pa que lo entienda. Punto (¡Toma ortografía!)

GAN. 1.° ¡Señor, perdone vuestra majestad! (Es un déspota. La sublevación se impone.)

PER. Güeno: por esta ves, pase... pase usté al gabinete contiguo y dígale á la joven que estaba aquí que regrese.

GAN. 1.° ¡Señor! No olvide vuestra majestad que tiene que asistir á la fiesta palatina que hemos preparado.

PER. Es verdad; no me acordaba.

GAN. 1.° Y mi señora, que es la designada por el Gobierno para ayudar á vuestra majestad á hacer los honores, espera la atención de ser recibida.

PER. ¿Su señora de usté? (¿Será preciosa?) ¡Ah, hombre, sí! ¡Que pase, que pase!

GAN. 1.° ¡Voy á llamarla! (Sube al foro derecha.)

PER. ¡Te has caído! (Se pone el gorro.) (¡Cuando á mi

me las han buscao tan guapas, la de éste será una divinidad!)

GAN. 1.º Pasa, Wladimirona. (Desde el foro donde se habrá acercado.)

ESCENA VII

DICHOS, WLADIMIRONA (es una vieja feísima)

WLAD. ¡Señor!

PER. (Redié, qué tía más fea!) (Se quita el gorro rápidamente.) ¡Adelante!

WLAD. ¡Pero, por Dios, cúbrase vuestra majestad!

PER. (¡Sí, enseguidita!) Señora, es por mie... digo, es por comodidad.

WLAD. (¡Qué galante!) ¡Pero cubríos! ¿Por qué no os cubrís?

PER. Porque hay caras ante las cuales no hay gorro posible.

WLAD. Pues ya sabréis, señor, que el Gobierno me ha designado para estar junto á vos en la fiesta que se va á celebrar.

PER. Veo con gusto que er gobierno me ha tomao por una viña... (porque esto es ponerme un espantapájaros.) Lo selebro mucho y pasad á Palasio, que voy en seguida.

WLAD. Como queráis, señor.

PER. Y usté, señor presidente, tenga la bondad de decirme si se me ha nombrao ya el Chambelán.

GAN. 1.º Precisamente acaba de llegar en este momento.

PER. Pues dígale que pase; que quiero conocerlo y darle órdenes...

GAN. 1.º Seréis obedecido.

PER. ¡Pasad! (Pasa Wladimirona hacia la izquierda.)

WLAD. ¡Salud, gran Perico! (Volviéndose al llegar cerca de la salida é inclinándose. Vanse Gandul 1.º y Wladimirona primer término izquierda.)

PER. ¡Lo mismo digo, señora! (Haciendo otra reverencia.)

ESCENA VIII

PERICO. Luego un SERVIDOR. Después el CHAMBELÁN, primer término izquierda

PER. Ná, que á mí no me hasen más la cusca los Gandules estos. Voy á conosé al Chambelansito ese y á desile que lo que es en mis cámaras no penetra naide sin mi premiso. A vé si así pueo yo hasé lo que me dé la gana.

SERV. ¡Señor, el Chambelán aguarda! (Primer término izquierda.)

PER. ¡Que se cuele! (Se retira el Servidor.)

CHAM. ¡Señor! (Apareciendo é inclinándose.)

PER. ¡Penetre, penetre el Chambelán!

CHAM. ¡Poderoso príncipe! (Otra reverencia.)

PER. ¡Asérquese, asérquese el Chambelán!

CHAM. ¡Noble señor! (Otra reverencia y llegando al lado de Perico.)

PER. ¡Calle! (Fijándose en él.) ¡¡Rediél! (Asombrado.)

CHAM. ¡Contra! (Reparando en Perico.) Pero, ¿qué veo? (Con estupefacción.)

PER. ¡Restituto!

CHAM. ¡Perico!

PER. ¿Tú? ¿Tu er Chambelán? Mi mejor amigo en er escuadrón.

CHAM ¿Y tú, tú mi Periquillo? ¿Tú el soberano? ¡Vaya, hombre! ¡Qué alegría me has dao! ¡Venga un abraso!

PER. ¡Y cuarenta! (Se abrazan.)

CHAM. Pero, deja que te mire, chico. ¿Tú soberano y de Gandulópolis? ¡Quién lo había de desir!

PER. Pues era mi sino, chico; dende pequeño ya me lo desía mi mamá, tú vas á ser un *soberano gandul.*

CHAM ¡Y asertó!

PER. En un todo. Aquí me tienes de una conformidad, que ya lo ves, Restituto, er día que juegues á la brisca, er siete me cambia.

CHAM. ¡Qué suerte la tuya!

PER. ¡Caya, hombre! Suerte, y me estoy aburriendo de una manera atró.

CHAM. Y, además, debes andarte aquí con mucho ojo.

PER Sí, ¿eh?

CHAM. ¡Esos tíos der Gobierno, son unos asesinos!

PER. ¡Rediél

CHAM. ¡Llevan cuatro reyes abiertos en canal y al último lo salaron!

PER. Pues lo que e er tosino mío no lo catan.

CHAM. ¡No te fíes!

PER. Soy invulnerable, Restituto.

CHAM. ¿Cómo es eso?

PER. La Diosa protectora me dió tres talismanes que llevo en este saquito, y con esto no hay en er mundo quien me meta mano. Mira; este gorro es el del amor; me lo pongo y enloquesco. Este coyá me hase impalpable, y con este sinturón, no se me pue jasé daño.

CHAM. ¡Recontra! ¡Qué maraviya! Pero, ¿es de veras?

PER. ¿Que si es de veras? Ponte ese sinturón. (Se lo da.)

CHAM. ¡Ya está!

PER. ¡Ahora verás! (Saca un revólver y le apunta.)

CHAM. (Aterrado y deteniéndole la mano.) Oye, tú. ¿Qué vas á hacer?

PER. ¡A pegarte un tiro!

CHAM. No, no, ¡mira! Más vale que lo pruebes tú... ¿sabes? ¡Como está hecho á tu medida... no sea que... á mí no me siente bien... el tiro... ¿sabes?

PER. ¡Pos trae, y verás! (Se lo pone.) ¡Tira tú! (Le da el revólver.)

CHAM. ¡Ayá voy! ¿Dónde apunto?

PER. Mira... no... no sea que apuntes al rey y sarga la contraria. Probaremos poco á poco. Pégame una gofetá, anda.

CHAM. ¿Y si te hago daño?

PER. No tengas cudiao. ¡Arrea fuerte... que no lo voy á sentir!

CHAM. ¡Pues allá va! (Le da una bofetada.)

PER. ¡Ay! ¡Redié! (Llevándose la mano á la cara, quedando como atontado. Pausa.)

CHAM. ¿Te ha hecho daño?

PER. ¡Un horror! ¡Aguarda! ¿Lo ves? Es que no me había encajao la presilla. (Se abrocha bien el cinturón.)

CHAM. ¡Miá si te yego á pegar er tiro!

PER. ¡Dame un palo ahora... á ver!...

CHAM. ¡Toma!... (Le pega un bastonazo.)

PER. (Rascándose donde recibió el palo.) ¡Ni lo he sentido! ¡Ahora er coyá invisible! A ver si me ves. (Se lo pone.)

CHAM. (Mirando á todos lados y con asombro.) ¡Perico! ¡Perico! ¿dónde estás?

PER. (Quitándose el collar.) No me has visto, ¿eh?

CHAM. ¡Chico, qué maraviya!...

PER. Pos fíjate en er gorrito der amor. ¡Mira! (Se lo pone.)

CHAM. (Sonriendo y muy emocionado.) ¡Amos, Perico!... ¡Quítate eso!... ¡No gastes bromas!...

PER. Conque, ¿qué tal? (Quitándoselo.)

CHAM. Chico, que er gorrito ese me vas á haser er favó de dejármelo.

PER. Y er saco entero. Mira, entre las almohadas de mi cama lo voy á escondé... Pos cuando tú quieras arguno vas y lo usas.

CHAM. ¡Grasias, Perico!

PER. ¡Pos ya lo creo! Sé que me quieres. Conque, ya sabes dónde lo voy á esconder. Ahora me marcho á la fiesta, y á la tarde vente pa acá y hablaremos.

CHAM. No fartaré.

PER. ¡Venga otro abraso, Restituto!.. Encontrar un amigo... ¡Qué alegría!...

CHAM. ¡Adiós, Periquiyo!

PER ¡Hasta luego! (Vase primer término izquierda.)

ESCENA IX

CHAMBELÁN

¡Pero si lo estoy viendo y no lo creo! ¡Perico el rey!... ¡Haber llegao á rey ese pedaso de bestia!... ¡Y yo toa mi vida intrigando y adulando y no haber podido pasar de ser un mal criao!... ¡Verlo á él rico y poderoso y

yo... yo sirviéndolo!... ¡Vamos, que no... que no puede ser... que no será! La envidia es fea, pero por algo soy cortesano. ¡Y si yo tuviera valor, ahora es cuando yo podía haserme hombre á costa de ese animal, que no merese ni el pan que come! ¿Y por qué no? ¡Restituto, un poco de valor y le destronas! ¡Y hasta puede que yo yegue á reinar! ¡Ea, sí; á ello! ¡Perico, te has caído! Por allí viene el presidente. Empesemos la intriga.

ESCENA X

DICHO y GANDUL 1.° que va á cruzar de izquierda á derecha

CHAM. (Llamándole.) ¡Señor! ¡Señor!

GAN. 1.° ¿Qué pasa, señor Chambelán?

CHAM. Que peligra la salud del Estado. (Con misterio.)

GAN. 1.° ¡Cáscaras! ¿Qué dices?

CHAM. Lo que oís, señor. El rey es antiguo amigo mío, y acaba de revelarme planes vastísimos para destruiros y aniquilaros.

GAN. 1.° ¡El rey! Pero, ¿es posible?

CHAM. Es seguro. Me ha dicho que os considera estorbos para su absoluto poder y que os va á fusilar á todos.

GAN. 1.° ¡Jesús!... ¡Qué traición! ¡Pero eso no será!... ¡Antes le fusilaremos á él!

CHAM. Eso no es posible.

GAN. 1.° ¿Por qué?

CHAM. Porque el Hada protectora al traerlo aquí, le dió talismanes que le hacen invulnerable.

GAN. 1.° ¿Y de esos talismanes, no sería posible?...

CHAM. ¿Apoderarse?

GAN. 1.° ¡Sí!

CHAM. A eso voy. Sé dónde los oculta, y si el Gobierno me asegura el trono, yo aniquilo á Perico primero.

GAN. 1.° ¡Habla! ¡El Gobierno es tu esclavo!

CHAM. Pues he aquí mi plan. Apoderarme de los talismanes del rey, cambiarlos por otros iguales, pero sin virtud ninguna, para que confiado en el poder que le aseguran, no se

prevenga contra nosotros, y entonces destronarle.

GAN. 1.º ¡Maravilloso! Corro á participarlo á mis compañeros.

CHAM. Y yo á cambiar los talismanes... ¡No hay tiempo que perder!

GAN. 1.º ¡En cuanto acabe la fiesta, aquí!

CHAM. ¡No faltaré!

GAN. 1.º ¡Adiós, amigo leal!

CHAM. No olvides la recompensa...

GAN. 1.º ¡Serás nuestro candidato al trono!

CHAM. ¡¡He triunfado!! (Vanse Gandul 1.º derecha y Chambelán izquierda primer término.)

ESCENA XI

PERICO, WALDIMIRONA y CORO GENERAL DE HOLGAZANAS y GANDULES. Después OCHO SOLTERAS del reino de Gandulópolis

PER. (Por la izquierda con Wladimirona. Los demás le rodean.) ¡Pasad, pasad y discurrid por mis jardines, hermosas Holgazanas, nobles Gandules!

UN GANDUL ¡Viva Perico primero!

TODOS ¡Vivaaa!

PER. ¡Gracias, fieles vagos, muchas gracias!

WLAD. Pues habéis de saber, poderoso príncipe, que varias solteritas de Gandulópolis desean saludaros.

PER. ¡Pues sentémonos, y que pasen! (Se sienta en la «chaisse-longue». Wladimirona á su lado de pie.)

Música

TODOS
Para anunciar la fiesta
que pronto empezará,
las jóvenes solteras
os quieren saludar.

PER.
Que pasen las donsellas;
decid que pasen ya,
que too er serxo beyo
me gusta á mí la mar.

(Salen las ocho Solteras. Cuatro por la izquierda y cua-

tro por la derecha. Se colocan frente á donde esta el rey y saludan.)

CORO ¡Atención! ¡Atención!
¡Son las niñas que piden
un novio por amor de Dios!

SOLTERAS El amparo del monarca
hoy venimos á pedir
que por gandulería
no se casa nadie aquí.
A preguntas imprudentes
no contesto yo jamás..
Hay silencios elocuentes
que en amor expresan más.
En el arte del amor
para ahorrarse el trabajo de hablar,
nos parece mejor
el poder contestar
sin molestia mayor.

—

Cuando un pollo da en fijar
sus ardientes miradas en mí,
sin querer mirar
yo le miro así,
y comienzo á suspirar.
Si nos dice alguno
cosas muy picantes,
con los abanicos
decimos: *Tunantes.*

(Abren los abanicos que serán por un lado azul y por otro blanco y en cada uno habrá una letra de diferente color para que resalte y pueda leer el público «Tunantes». Las figuras deberán estar colocadas en orden para que resulte el efecto.)

Si se acerca más
el conquistador
y viene detrás
jurando eterno
y firme amor,
la sombrilla así
pongo con rubor
y contesto: ¡Ay! *¡Qué calór!*

(Abren las sombrillas que serán también de dos colores y con una letra cada una para que pueda leer el público

«Qué calor» siendo el color de letra diferente al de la sombrilla.)

—

Son las letras que hay aquí
iniciales de dulce pasión,
y ya se puede hablar así
cuando algún picarón
se aproxima hasta mí.
No lo puedo remediar,
la pereza es mi modo de ser
y sin hablar puedo responder
al que quiera preguntar.
Si de nuestro estado
hay que hablar sinceras,
con nuestros abanicos
decimos: *Solteras.*

(Presentan los abanicos por el otro color y se leera la frase «Solteras».)

Y si sabe el truhán
hacer el amor,
y muerto de afán
me pide un beso por favor
le digo:—Ahora, aquí no,
no me lo dés,
pero luego... ¡Ay! *Dame tres.*

(Presentan las sombrillas abiertas por el otro color y se leerá «Dame tres».)

—

Con ocho letras tan rebonitas
se entienden siempre las solteritas.
Con ocho letras, sobran, señor,
sobran palabras para el amor.
¡Hacia el jardín marchemos ya,
quede con Dios su Majestad!

(Van las solteritas, cuatro por un lado y cuatro por otro.)

Hablado

PER. ¡Y ahora, señores, al boufete!

TODOS ¡Al bufé! ¡Al bufé! (Con entusiasmo y marchándose alegres y ruidosamente por el foro izquierda.)

PER. ¡Malos! El único camino que se anda deprisa en este país. ¡Er der comedor! Yo voy á ver si aprovecho este ratito pa echar una ojeada por er serrayo.

ESCENA XII

PERICO y ODALIA, por la derecha, apresuradamente

ODAL. ¡Oh, señor, señor!
PER. ¡Chiquiya! ¿Tú aquí? Ahora iba á verte.
ODAL. Señor, en vuestra busca vengo, muerta de espanto, aterrada, loca...
PER. ¡Caracolitos!... Pero, ¿qué te pasa?
ODAL. ¡Señor; ya sabéis que os adoro! No por vuestro poder y vuestra grandeza, sino por un afecto sencillo y puro.
PER. ¡Oh, golondrina sutil!
ODAL. Pues bien; oculta tras una cortina, acabo de sorprender una conspiración para asesinarte.
PER. ¡Cáscaras!
ODAL. El Gandul de Guerra ha levantado el ejército contra tí. Y he oído al Presidente que gritaba: «¡Perico morirá antes del amanecer!»
PER. ¡Contra! Pero, oye: ¿no se refirirían á otro?
ODAL. Señor, en este país no hay más Perico que tú.
PER. ¡No lo creo! ¡Pero en fin! ¡Dios mío! ¡Matarme! Pero, ¿por qué?
ODAL. ¡Huye! ¡Sálvate, señor!
PER. ¿Huir yo? ¡Ja... ja... más! ¡Aquí de mis talismanes! Usaré de ellos. Me haré invisible y uno á uno acogotaré á estos traidores.
ODAL. ¡No, por Dios! ¡Huye! ¡Míralos! ¡Ya se acercan!
PER. ¿Vienen? ¡Pues andando conmigo; de prisa! ¡Vais á ver quién es Periquito! (Vanse primera izquierda.)

ESCENA XIII

GANDULES 1.°, 2.°, 3.°, 4.°, 5.° y CHAMBELAN

GAN. 1.° ¿Le cambiaste los talismanes?

CHAM. Me apoderé de ellos dejándole en su lugar otros falsos. ¿Y vosotros, qué hicisteis?

GAN. 1.° Pues nos hemos dejado sorprender en la conspiración por Odalia, su favorita, para que le advierta el peligro que corre.

GAN. 3.° ¡Miradle; allí viene!

CHAM. ¡Y trae puesto el falso collar, que cree que le hace invisible!

GAN. 3.° ¿Y qué hacemos?

GAN. 1.° Pues sigamos conspirando: hagamos como si efectivamente no le viéramos y exageremos la nota de los martirios á que pensamos someterle, á ver si oyéndolo él mismo, se asusta y abdica.

GAN. 4.° ¡Muy bien!

GAN. 5.° ¡Ya está aquí!

CHAM. ¡Con él os dejo! ¡Hasta luego! (Vase.)

GAN. 1.° ¡El! (Quedan hablando entre sí, hacia la derecha.)

ESCENA XIV

LOS GANDULES y PERICO primera izquierda; trae puesto el collar

PER. ¡Ahí están esos pillos! me he puesto er coyar y creo que no me verán. (Se coloca entre ellos á oir que hablan.) ¿De qué estarán hablando?

GAN. 1.° Pues nada, señores, yo opino, que á Perico I debemos cortarle la cabeza.

PER. ¡Qué bruto!

GAN. 2.° ¡Me parece mucho!

PER. ¡Y á mí!

GAN. 1.° Lo indispensable, lo preciso es que desaparezca de Gandulópolis el absolutismo y la tiranía. (Al accionar agita el bastón y le da un estacazo. Perico da un salto.)

PER. ¡Recontra! ¡Ha sío un palo de siego! ¡Claro! ¡Como no me ven!

GAN. 2.º Pues sí; lo juramos: la tiranía y el despotismo desaparecerán para siempre. (Levantan todos los bastones y los descargan sobre Perico, que no sabe á qué parte acudir, llevándose las manos á diferentes partes del cuerpo.)

GAN. 1.º ¡Muera el tirano! (Dscargan de nuevo los bastones sobre él.)

TODOS ¡Muera!

PER. ¡Cuerno! Yo estoy en que no me ven; ¡pero que me vislumbran!

GAN. 1.º ¡Abajo Perico I! (Otro bastonazo.)

LOS 4 ¡Abajo! (Más bastonazos.)

VOCES (Dentro.) ¡Muera Perico I!

MAS VOCES ¡Mueraaaa! (Dentro.)

GAN. 1.º ¿Oís? ¡Las tropas sublevadas asaltan al palacio! ¡Corramos á ponernos al frente!

TODOS ¡Vamos! (Vanse derecha.)

GAN. 1.º ¡Imbécil! ¡Tu reinado acaba! ¡Huye!... ¡O mueres! (Le da otro bastonazo y vase derecha.)

PER. ¡Redié! Pues este tío parece que sí que me ha visto. (Llevándose la mano al cogote, donde ha recibido el último golpe.) ¡Me han baldao! ¡Estoy perdío! ¡Mardita sea! ¿Y cómo me sarvo yo?

ESCENA XV

PERICO y ODALIA por la izquierda

ODAL. ¡Señor! ¡Señor! (Apresuradamente.)

PER. ¡Odalia! ¡Tú! ¿Pero es que me ves?

ODAL. ¡Como te han visto esos traidores!

PER. De manera que el talismán que yevo...

ODAL. El que llevas es falso.

PER. ¡Contra!

ODAL. Te los cambió tu Chambelán.

PER. ¿Mi amigo Restituto?

ODAL. El mismo, á quien te confiaste. El te ha robado los verdaderos, para proclamarse rey.

PER. ¡Mentira! ¡No pué sé! El, ¿mi único amigo aquí?...

VOCES (Dentro.) ¡¡Viva Restituto tercero!!

MAS VOCES ¡¡Vivaaaa!!
ODAL. ¿Oyes? ¿Lo crees ahora?
PER. ¡Ah, traidor!
ODAL. ¡Huyamos! ¡Yo te salvaré! ¡Confía en mí!
PER. ¡Sí! ¡Vamos! ¡Se acabó el reinado! ¡Pero aguarda! (Se detiene y se quita la corona.) ¡Adiós coronita! ¡Mardita sea un chirimbolo que jase desgrasiao ar que lo yeva, envidioso ar que lo mira y traidor ar que lo desea! (La tira.) ¡*Pal* gato! (Vase huyendo con Odalia. Entran los Gandules y cortesanos gritando y con los bastones levantados en actitud de pegar. Música y)

MUTACION

CUADRO CUARTO

La misma decoración del cuadro segundo

ESCENA PRIMERA

NEMESIO por la derecha con un azadón al hombro. PERICO por la izquierda; llega doliéndose todavía de los palos y limpiándose el sudor

NEM. ¡No pintan mal esos trigos!
¡Vamos á tené güen año!
Pero, ¿qué es eso? ¡Perico!
PER. ¡Nemesio! ¡Dame un abraso!
¡Ay, qué rasón que tenías!
NEM. Pero, hombre, ¿vienes sudando?
PER. Ya vé tú, cuando yo sudo
lo que á mí me habrá pasao...
NEM. ¿Lo de la bruja?
PER. ¡Mentira!
NEM. ¿Lo de reinar?
PER. ¡Un engaño!
NEM. ¿Las mujeres?
PER. ¡Pa los otros!
NEM. ¿Y los talismanes?
PER. ¡Farsos!
¡Camará, qué de palisa

invisible me largaron!
¡En cuanto er setro real
se me cayó de las manos,
con er mesmísimo setro
mis súrditos me sumbaron!
Dos años en un castillo
me tuvieron enserrao,
hasta que antinoche
pude escapar por milagro.
¡Mardita sea la bruja
y er demonio que la trajo!

NEM. ¡No hay más talismán, Perico,
que éste, que es el más barato...
(Por el azadón.)

PER. ¿Y tú eres felí?

NEM. ¡Lo soy!
¡Sí, señó! porque trebajo.
¿No ves aqueya casita
branca, detrás de un ribaso?
(Señalando hacia la derecha.)
¡Pos es mía! Tengo un par
de mulas. Tengo un sembrao
que se doblan las espigas
porque no puén con el grano.
¿Ves tú lo poco que soy?
Pues con lo poco que vargo,
por ningún rey de camama,
créeme á mí, que no me cambio.
¡Esta es la felisidá!
(Por el azadón.)

PER. ¡Tienes más rasón que er gayo!
¡Si es un burro er que trebaja,
bendito sea er trebajo!
¡Y yo prefiero dende hoy
haser el burro que el vago!

NEM. ¡Toma el talismán, Perico!
(Le da el azadón.)

PER. ¡Venga el asadón .. y andando!
(Vanse por la derecha.)

MUTACION

CUADRO QUINTO

La misma decoración del cuadro primero

ESCENA UNICA

Los mismos personajes del cuadro primero en igual situactón que quedaron al terminar el cuadro. Al terminar el cuadro se vuelve á hacer el obscuro para presentar el cuadro quinto

ABUELA Así, Perico Galbana,
harto ya de desengaños,
dijo á Nemesio Ciruela,
el azadón empuñando.
No olvidéis la moraleja
y... *colorín*, *colorao*...
y á la camita, que es tarde,
que este cuento se ha *acabao*.
(Se descompone el Cuadro. Los niños se levantan diciendo: «¡Muy bonito, muy bonito!» y cae el)

TELON

OBRAS DE CARLOS ARNICHES

Casa editorial.
La verdad desnuda.
Las manías.
Ortografía.
El fuego de San Telmo.
Panorama nacional.
Sociedad secreta.
Las guardillas.
Candidato independiente
La leyenda del monje.
Calderón.
Nuestra Señora.
¡Victoria!
Los aparecidos.
Los secuestradores.
Las campanadas
Vía libre.
Los descamisados.
El brazo derecho.
El reclamo.
Los Mostenses.
Los Puritanos.
El pie izquierdo.
Las amapolas.
Tabardillo.
El cabo primero.
El otro mundo.
El príncipe heredero.
El coche correo.
Las malas lenguas.
La banda de trompetas.
Los bandidos.
Los conejos.
Los camarones.
La guardia amarilla.
El santo de la Isidra.
La fiesta de San Antón.
Instantáneas.
El último chulo.
La Cara de Dios.
El escalo.
María de los Ángeles.
Sandías y melones.
El tío de Alcalá.
Doloretes.
Los niños llorones.
La muerte de Agripina.
La divisa.
Gazpacho andaluz.
San Juan de Luz.
El puñao de rosas.
Los granujas.
La canción del náufrago
El terrible Pérez.
Colorín colorao...
Los chicos de la escuela
Los pícaros celos.
El pobre Valbuena.
Las estrellas.
Los guapos.
El perro chico.
La reja de la Dolores.

OBRAS DE JOSÉ JACKSON VEYAN

La mujer demócrata, juguete cómico en verso.
¡Guerra á las mujeres! juguete cómico en prosa.
¡Guerra á los hombres! ídem íd. íd.
Al sol que mas calienta, ídem íd. íd.
Dispense usted, ídem íd. íd.
Al infierno en coche, ídem íd. íd.
Corona y gorro frigio, apropósito en un acto y en verso.
Pescar en seco, zarzuela en un acto y en prosa.
El Conde del Muro, drama en un acto y verso.
A las cinco, juguete cómico en prosa.
Amor al arte, ídem íd verso.
Nobleza de amor, drama en un acto y en verso.
Por un telegrama, juguete cómico en verso.
La casa de préstamos, ídem íd. íd.
El tesoro de los sueños, ídem íd. en prosa.
A las puertas del cielo, drama en un acto y en verso.
La chaqueta parda, comedia ídem íd.
Herir en el corazon, ídem en dos, íd.
El fin del cuento juguete cómico en verso.
El sol de la caridad, (1) drama en un acto y en verso.
La perra de mi mujer, juguete cómico en ídem.
La riqueza del trabajo, comedia en un acto en ídem.
¡Seis reales con principio! juguete cómico en prosa.
El cuerpo del delito, ídem íd. íd.
La noche de estreno, ídem íd. íd.
Entre vecinos, ídem íd. en verso.
¡Hijo de viuda! drama en un acto y en verso.
La piedra filosofal, juguete cómico en verso.
Nely, comedia en un acto y en verso.
¡Una limosna por Dios! drama en un acto y en verso.
El regalo de boda, (1) comedia en dos actos y en verso.
Diamantes americanos, juguete cómico en prosa.
Dos para dos, comedia en dos actos y en verso.
¡Bonito negocio! juguete cómico en un acto y en prosa.
¡Vida por vida! drama en un acto y en verso.
Una onza, (1) juguete cómico lírico en verso.
El estilo es el hombre, ídem íd. en prosa y verso.
¡Adiós, mundo amargo! (1) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
La llave del destino, juguete cómico en prosa.
El Marqués de la Viruta, ídem íd. íd.
Filosofía alemana, ídem íd. en verso.
Mazapán de Toledo, juguete cómico lírico.
En el otro mundo, (1) ídem íd. en verso.
Tragarse la píldora, juguete cómico lírico en verso.
Cascabeles, ídem íd. íd.
La mano blanca, ídem íd. íd.
Moneda corriente, juguete cómico en prosa.
Prueba de amor, ídem íd. en verso.
¡Viva mi tierra! (2) zarzuela en dos actos, prosa y verso.
Los matadores, (3) revista política en verso.
Juan Gonzalez, comedia en un acto y en verso.

A gusto de los papás, juguete cómico ídem íd. íd.
La mano de gato ídem íd. íd.
Medio oyente, juguete cómico lírico ídem.
La sevillana. ídem íd. íd.
Toros de puntas. (1) ídem íd. íd.
¡Laureles del arte! comedia en un acto y en verso.
Circo nacional, (4) revista en un acto y en verso.
La jaula abierta, comedia en un acto ídem.
Manicomio político. (4) revista en un acto ídem.
Toros embolados, disparate cómico lírico en un acto y en prosa
¡El premio gordo! (1) ídem íd. íd.
Aire colado. juguete cómico lírico en verso.
Un torero de gracia, ídem íd. íd.
Bola 30. ídem íd. íd.
Grandes y chicos, (4) revista en un acto y en verso.
Chateau Margaux, zarzuela en un acto y en verso.
Las plagas de Madrid, (1) revista ídem íd.
La estrella del arte. juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los primos, (1) ídem íd. íd.
Te espero en Eslava, (5) apropósito en ídem íd.
¡Zaragoza! en un acto y en verso.
Los baturros, (1) juguete cómico lírico en un acto y en verso.
El cosechero de Arganda, disparate cómico lírico en un acto en prosa.
¡Al agua patos! pasillo lírico en un acto y en verso.
Detalles para la historia. zarzuela en ídem íd.
Al pan, pan, y al vino, vino, ídem íd. íd.
Sebastián Pulido, juguete cómico en ídem íd.
Los zangolotinos, juguete cómico lírico en ídem íd.
De Madrid á París, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa y verso.
Buñuelos, pasillo cómico lírico en un acto y en verso.
¡Angelito! zarzuela en ídem íd.
Las niñas al natural, ídem íd. íd.
El verso y la prosa, juguete en un acto y en prosa.
La pupilera, juguete cómico lírico en un acto y en verso.
Los trabajadores, zarzuela en ídem íd.
La caza del oso, (6) viaje cómico lírico en un acto y en prosa verso.
Los vecinos del segundo, (7) juguete cómico lírico en un acto en verso.
Folies Bergeres apropósito en ídem íd.
La espada de honor, maniobra militar en un acto y en prosa
La barca nueva, (8) zarzuela en un acto y en verso.
Glorias de Asturias, (9) loa en ídem íd.
Teatro Cervantes, apropósito en un acto
Triple alianza.
Un primo del otro mundo.
Alfonsa la buñolera.
La indiana.
Clases especiales.
Un punto filipino
La flor de la Montaña.
Gustos que merecen palos
El carnaval del amor.
Primera medalla.
Las zapatillas.
La tienta.
Curro López.
Ensalada rusa
La tonta de capirote.
El si natural.
El fantasma de la esquina. (1)
La niña de Villagorda.
La florera sevillana.
El paraíso perdido. (10)

La chiquita de Nájera.
Niña Rosa.
Los tres millones. (11)
La Mari-Juana.
Los arrastraos. (11)
Las buenas formas.
La cariñosa.
Curro López. (zarzuela)
La señora capitana.
El barquillero (11)
El fondo del baul.
La tía Cirila.
El Coco (12).
Chispita ó el barrio de Maravillas (12)
San Juan de Luz (13).
Los granujas (13).
El Puesto de flores (11).
Colorín colorao... (13)
La chica del maestro (11)
Los chicos de la escuela (13).
La última copla (14).
La borracha (11).
Los zapatos de charol (15).
El dinero y el trabajo (16).
¡Pícara lengua!
Los guapos (13).
El Cake-Walk.

OBRAS NO DRAMÁTICAS

Primeros acordes, colección de poesías. (Agotada)
Mi libro de memorias, idem íd. (Idem)
Notas de amor. ídem íd. (Idem)
Ensalada rusa, artículos y poesías.
Prosa vil.
¡Allá va eso!

---

(1) En colaboración con D. Eduardo Jackson Cortés
(2) Idem con D. José Cuesta.
(3) Idem con D. Eloy Perillán y Buxó.
(4) Idem con D. Salvador María Granés.
(5) Idem con D. Eduardo Lustonó y D. Salvador María Granés.
(6) Idem con D. Eusebio Sierra.
(7) Idem con D. Felipe Pérez y González.
(8) Idem con D. Federico Jaques.
(9) Idem con D. Miguel Ramos Carrión.
(10) Idem con D. Gabriel Merino.
(11) Idem con D. José López Silva.
(12) Idem con D. José Francos Rodríguez.
(13) Idem con D. Carlos Arniches.
(14) Idem con D. Jesús de la Plaza y Flores.
(15) Idem con D. Enrique Paradas
(16) Idem con D. Ramón Rocabert.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta